



TOROS

LA TIENTA

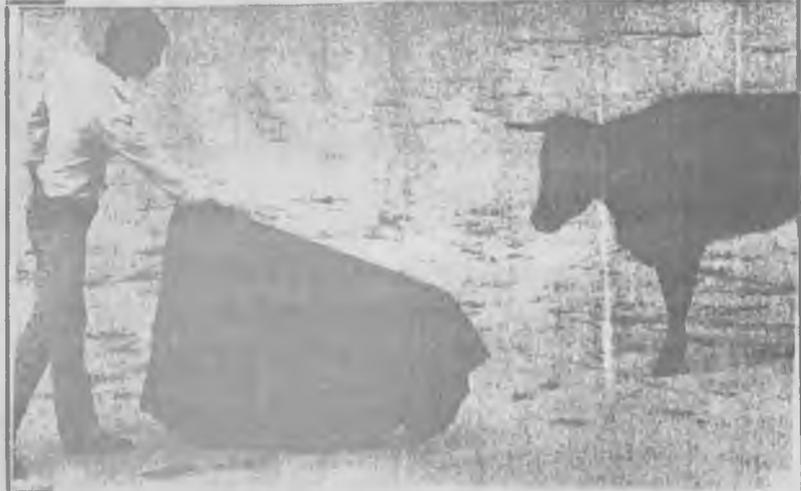
Estamos en fechas muy próximas a los tentaderos, labor muy propia e importante que se realiza en la ganadería de toro bravo.

La tiente es una experiencia, previa a la lidia, que se hace de la bravura de las reses. De las operaciones que se practican antes de que los toros vayan a la plaza es la más importante, y en relación con la conservación de la bravura en las ganaderías, indispensablemente por ello merecen precisar relatar con algún detenimiento las maneras de verificarla, e insinuar los problemas que plantea su práctica.

En Navarra, donde acaso por el genio tradicionalista de sus naturales, han conservado sus viejas costumbres e incluso en estas prácticas, aún muy recientemente se reducía la prueba en muchas ganaderías a una sencilla y primitiva experiencia: Soltábase en un corralillo, en cuyo centro se ponía un cesto o muñeco a la res y se observaba su conducta en la encerrona, deduciendo de ella, su acometividad y temperamento. Esta prueba solía hacerse tras el marcar o herrar al becerro para que con el dolor de la operación, saliera más enfurecido.

Sea de ello lo que quiera, es lo cierto que los procedimientos de tiente se han perfeccionado, y la exigencia de los ganaderos también, a medida que ha sido mayores las de la lidia, y hoy, tan operación es la esencial e imprescindible a que aludía al principio.

Dos procedimientos son los más usuales en la actualidad para practicarla: en el corral y en campo abierto. En ambos, es lo fundamental someter a la res a una prueba de resistencia al castigo de la puya, y en uno y otro caso se organiza un remedo o anticipo de la suerte de picar.



que, por dolorosa y por ser obligada la voluntad de la res en su consumación, ha parecido justamente la más acta para probar su resolución, bravura y resistencia para el castigo.

La tiente en el corral se verifica en plazas especialmente acondicionadas en las Dehesas. Son más pequeñas que las más pequeñas de torear; su diámetro suele ser de 25 a 30 metros. Su forma generalmente redonda o cuadrada en muchos casos con los ángulos ocupados por los grandes burladeros. Estas plazas tienen una puerta por donde sale la res, que comunica con la plaza y con el campo; una vez la res en la plaza, deben observarse minuciosamente todos sus movimientos y acciones, su decisión y estilo de acometer, y sus reacciones al castigo de la puya.

Y como anécdota, estando una vez tentando en su finca Don Fernando Perladé, asistió a la tiente una Infanta de España; la acomodaron en un palco de honor y comenzaron la faena soltando una becerrilla; sólo se oían